

FIDEL Y LA UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD DE LAS CIENCIAS INFORMÁTICAS

Autores:

Maikol Alejandro Suárez Galañena

Brigada 1, Facultad 1, Universidad de las Ciencias Informáticas, Carretera San Antonio de los Baños, km 2 ½, Boyeros, La Habana, Cuba,
maikolg@estudiantes.uci.cu

Antonio Matías Argudín Mirás

Brigada 1, Facultad 1, Universidad de las Ciencias Informáticas, Carretera San Antonio de los Baños, km 2 ½, Boyeros, La Habana, Cuba,
amiras@estudiantes.uci.cu

Kevin Ballester Díaz

Brigada 1, Facultad 1, Universidad de las Ciencias Informáticas, Carretera San Antonio de los Baños, km 2 ½, Boyeros, La Habana, Cuba,
kbdiaz@estudiantes.uci.cu

Mayo 2024

RESUMEN:

El trabajo explorará la vida universitaria de Fidel Castro a partir de su ingreso a la Universidad de La Habana el 4 de septiembre de 1945, marcando el inicio de una etapa fundamental en su formación política.

El objetivo del trabajo es entender cómo la vida universitaria de Fidel influyó en su pensamiento político y revolucionario. Se examinarán eventos y experiencias clave durante este tiempo que ayudaron a moldear su ideología y su compromiso con la causa revolucionaria.

Fidel se sumergió en el movimiento estudiantil, un factor que jugó un papel crucial en la formación de su ideología revolucionaria y martiana. También los hallazgos principales indican que la participación activa de Fidel en la vida universitaria y su compromiso con el estudio y la acción transformadora fueron fundamentales para su desarrollo como líder revolucionario y a su vez transformó la universidad. Su pensamiento político-ideológico fue el resultado de la comprensión de un hombre que promovió continuamente el estudio y la acción transformadora.

En conclusión, la vida universitaria de Fidel Castro fue una etapa formativa que jugó un papel fundamental en la formación de su pensamiento político-ideológico-revolucionario. Los resultados de este estudio subrayan la importancia de esta etapa en la vida de Fidel y su impacto en la Revolución Cubana. Este trabajo proporcionará una visión valiosa de la vida y el legado de Fidel Castro.

Palabras clave: Fidel, ideología, Universidad de La Habana.

SUMMARY:

The work will explore Fidel Castro's university life starting with his entry into the University of Havana on September 4, 1945, marking the beginning of a fundamental stage in his political formation.

The objective of the work is to understand how Fidel's university life influenced his political and revolutionary thinking. Key events and experiences during this time that helped shape his ideology and commitment to the revolutionary cause will be examined.

Fidel immersed himself in the student movement, a factor that played a crucial role in the formation of his revolutionary and Marti ideology. The main findings also indicate that Fidel's active participation in university life and his commitment to study and transformative action were fundamental to his development as a revolutionary leader and in turn transformed the university. His political-ideological thinking was the result of the understanding of a man who continually promoted study and transformative action.

In conclusion, Fidel Castro's university life was a formative stage that played a fundamental role in the formation of his political-ideological-revolutionary thinking. The results of this study highlight the importance of this stage in Fidel's life and its impact on the Cuban Revolution. This work will provide valuable insight into the life and legacy of Fidel Castro.

Keywords: Fidel, ideology, University of Havana.

INTRODUCCIÓN:

En el vasto panorama de la historia, hay momentos y figuras que trascienden su tiempo y se convierten en faros de inspiración. Uno de esos personajes es Fidel Castro, cuya vida universitaria y posterior papel en la política cubana han dejado una huella imborrable. Este trabajo investigativo surge de la necesidad de comprender mejor cómo las experiencias de Fidel durante su tiempo en la Universidad de La Habana moldearon su ideología y su compromiso con la causa revolucionaria.

El contexto científico del momento: En 1945, un joven Fidel Castro ascendió la escalinata de la Universidad de La Habana para comenzar sus estudios en Derecho¹. En ese momento, la universidad era un crisol de ideas, debates y fervor intelectual. El mundo estaba en plena transformación tras la Segunda Guerra Mundial, y América Latina no era ajena a los cambios. La lucha por la independencia y la justicia social resonaba en los corazones de los jóvenes universitarios.

Fidel Castro no solo fue un líder político, sino también un pensador crítico y un estudiante apasionado. Su compromiso con la justicia social y la lucha contra la opresión se forjó en las aulas universitarias. Este trabajo busca arrojar luz sobre su vida estudiantil y la influencia de esta en el desarrollo de la Revolución Cubana.

En el contexto actual, donde la figura de Fidel Castro sigue siendo de gran relevancia, es crucial entender las raíces de su pensamiento revolucionario. Aunque existen numerosos trabajos que exploran la vida y la ideología de Fidel, hay una falta de enfoque en su vida universitaria, un período que jugó un papel crucial en la formación de su ideología.

En conclusión, este trabajo busca explorar cómo la vida universitaria de Fidel Castro influyó en su pensamiento político-ideológico-revolucionario, proporcionando una visión más completa de su vida y su legado. Esperamos que este seminario sea de interés para todos aquellos que buscan entender mejor la figura de Fidel Castro y su impacto en la Revolución Cubana.

Desarrollo:

En 1945 matriculó el joven Fidel Castro Ruz en la Universidad de la Habana, institución que en esos momentos pasaba por una situación compleja pero que a su vez poseía una larga tradición de lucha estudiantil. De sus aulas habían salido personalidades como Julio Antonio Mella, Rafael Trejo y otros. El ambiente universitario era tenso frecuentemente ya que existían grupos de izquierda, derecha y otros que eran abiertamente comunistas, los cuales apoyaban a los obreros, lo cual evidenciaba una clara diferencia de pensamiento entre los jóvenes que conformaban el estudiantado; otro factor que tensaba el ambiente universitario era la policía que radicaba en el centro la cual en muchas ocasiones violaba con lo que tenía que cumplir, en esos casos los universitarios tomaban el control y las autoridades solo podían rodear los edificios que conformaban toda la zona universitaria, poniendo en práctica la autonomía universitaria.

Fue un estudiante aventajado y polifacético: de las cuatro notas que podían obtenerse (aprobado, aprovechado, notable y sobresaliente), su expediente académico consigna 48 asignaturas, 12 calificadas con notable y 24 con sobresaliente, entre ellas Antropología, materia de la cual fue delegado; destacó como miembro de la Comisión atlética, en la cual practicó fútbol, pelota, baloncesto y atletismo. Y entre las actividades políticas, fue designado presidente del Comité Pro Democracia Dominicana y del Comité Pro Liberación de Puerto Rico, evidente preámbulo de lo que llegaría a ser su profunda conciencia revolucionaria en favor de los pueblos de América toda.

No tardó en iniciarse como dirigente de la FEU, pues rápidamente sus nuevos condiscípulos lo eligieron delegado de asignatura y de primer año, y al curso siguiente como presidente de la escuela. En ese período se opuso tenazmente a la elección del favorito del Gobierno de Ramón Grau San Martín para presidir la organización estudiantil, lo cual le valió que las pandillas de gánsteres trataran de impedirle el acceso al recinto universitario, pero no lo lograron porque contó con el apoyo y protección de sus compañeros.

Durante su paso por el centro de altos estudios adquirió las experiencias que le permitieron una mejor comprensión de las particularidades de la política nacional, y se formó ideológicamente con la lectura de las obras de los clásicos del marxismo.

De la rapidez con que fue desarrollándose su vocación de político y revolucionario es fehaciente ejemplo la reflexión tan valiente y profunda de los males de la nación que realizó apenas un año después de su llegada a la Colina, al ser escogido como uno de los oradores de los actos por el 27 de noviembre de 1946, aniversario 75 del fusilamiento de los estudiantes de Medicina.

En esa época figuró entre los oradores que frente al Palacio Presidencial condenaron el asesinato del estudiante Carlos Martínez Junco, tras llegar hasta allí en combativa manifestación de protesta, cuyo punto de partida fue la escalinata universitaria.

En ese año estuvo entre los que acompañaron a Eduardo Chibás en la fundación del Partido del Pueblo Cubano-Ortodoxo, el cual abogaba por el adcentamiento de la vida pública.

En 1947, durante la celebración de la Asamblea Constituyente Estudiantil, Fidel Castro, quien había participado en la convocatoria y preparación de este evento, tuvo un papel destacado, al ser uno de los protagonistas del ambiente de confrontación que rodeó la elección de la mesa educativa que debía presidir las sesiones, donde habló junto a otros oradores.

Igualmente, en la universidad, comenzó a poner en práctica un sentimiento solidario al participar en la expedición de Cayo Confites —organizada para combatir la tiranía de Rafael Leónidas Trujillo, en Santo Domingo—, en 1947, y en la insurrección popular que en Bogotá desató el asesinato del presidente Jorge Eliecer Gaitán, en 1948. También apoyó la descolonización de Puerto Rico, la devolución a Argentina de las islas Malvinas, así como del canal interoceánico a Panamá. Estos, entre otros objetivos, conformaban la agenda de un congreso estudiantil destinado a fundar la Federación de Estudiantes Latinoamericanos, cuyos preparativos contaron con la activa participación de Fidel en representación de la FEU.

Asimismo, fue principal ejecutor, en noviembre de 1947, del traslado de la campana del ingenio Demajagua, de Manzanillo a la Universidad de La Habana, con vistas a impedir su utilización con fines politiqueros por parte del Gobierno de Ramón Grau San Martín, a cuya reelección se opuso porque, dijo, “si es cierto que Machado y Batista mataron a muchos cubanos, Grau ha matado la fe de un pueblo entero”.

El año 1948 fue para él tan intenso en acontecimientos revolucionarios como el anterior: en enero se convertía en uno de los firmantes de la declaración de la FEU condenando el asesinato del líder de los trabajadores azucareros Jesús Menéndez. En febrero, protestas estudiantiles exacerbadas en la Colina por la irrupción del comandante Caramés, esbirro del grausato, en abierta violación de la autonomía universitaria, provocaron la salida del alumnado en manifestación desde la escalinata y un violento choque con las fuerzas represivas en la confluencia de las calles Infanta y San Lázaro.

Cuando algún tiempo después supo de la convocatoria de una reunión de la OEA en Colombia, promovida por Estados Unidos para consolidar su sistema de dominio en el continente, concibió la idea de organizar allí mismo un congreso estudiantil antimperialista que esgrimió como bandera la lucha contra las tiranías en América Latina, la desaparición de las colonias que subsistían en la región, la independencia de Puerto Rico, la devolución del Canal de Panamá, de la Base Naval de Guantánamo...

La imagen de un marino norteamericano borracho orinando sobre la estatua de José Martí erigida en el Parque Central, fue como una bofetada en el rostro de cada cubano digno. Era el mes de marzo de 1949 y entre las primeras fuerzas en reaccionar a la afrenta, estuvieron la FEU y el estudiantado universitario. Fidel se sumó al grupo de jóvenes que se dirigió a la Plaza de Armas, donde se encontraba la embajada de Estados Unidos, y fue también de los primeros en emprenderla a pedradas contra el edificio, reclamando la entrega de los culpables a los tribunales cubanos.

El alejamiento de las aulas en épocas de exámenes por su participación en la frustrada expedición de Cayo Confites, puso a Fidel en una disyuntiva: o matriculaba de nuevo el tercer año para seguir siendo dirigente de la FEU o pasaba a ser estudiante por la libre, lo que significaba renunciar a sus derechos políticos en la universidad. "Yo detestaba el tipo de estudiante que no sacaba las asignaturas y no aprobaba los cursos y se quedaba retrasado, relegado, como eterno líder estudiantil -le explicó en entrevista al periodista colombiano Arturo Alape-. "Siendo consecuente con esas convicciones no me matriculé oficialmente y me quedé como estudiante por la libre para sacar las asignaturas que me quedaban de tercer año y las de cuarto año. (...)y no tenía derechos políticos, pero tenía una gran ascendencia entre los estudiantes universitarios por la política de oposición al régimen de Grau."

Se acercaba el fin de la carrera universitaria, por lo cual el joven dirigente estudiantil decidió entregarse de lleno a los estudios, lo que le permitió aprobar en un solo año treinta y tres exámenes, en su mayoría con notas de sobresaliente, y recibir, el 13 de octubre de 1950, los títulos de Doctor en Derecho, Licenciado en Derecho Diplomático y Licenciado en Derecho Administrativo.

De aquella fructífera etapa de su existencia, refirió en una ocasión:

“En esa universidad, adonde llegué simplemente con espíritu rebelde y algunas ideas elementales de justicia, me hice revolucionario, me hice marxista leninista y adquirí los valores que sostengo y por los cuales he luchado a lo largo de mi vida”.

CONCLUSIONES

Los años universitarios fueron fundamentales para Fidel. En este período, se puso en contacto con diversas corrientes de pensamiento de su época y contrastó sus ideas con las de sus compañeros. Aunque era apasionado y carecía de suficiente experiencia al principio, este tiempo le proporcionó experiencia política y lo entrenó en la política contextual de la época. La Universidad le brindó la oportunidad de crecer y prepararse para su papel futuro como líder revolucionario. En palabras del Comandante en Jefe: “En la Universidad de La Habana se hizo revolucionario y martiano; y libró muchas batallas con toda la persistencia necesaria”

Por lo tanto, se puede concluir que la vida universitaria de Fidel Castro fue un período crucial de formación y solidificación de sus creencias políticas, fue un espacio para su lucha por la justicia y su crecimiento ideológico. Estos años fueron fundamentales para moldear su visión revolucionaria y su compromiso con la transformación social.

Los autores de esta investigación decidieron escoger el tema de “Fidel y la universidad” con el objetivo de dejar un documento que recoja en esencia las bases revolucionarias que sentó nuestro líder de la revolución durante el mismo periodo que están transitando los responsables del desarrollo de este trabajo, puesto que etapa de su vida junto con otros factores y demás personalidades lograron el sistema socialista que tenemos hoy.

BIBLIOGRAFÍA

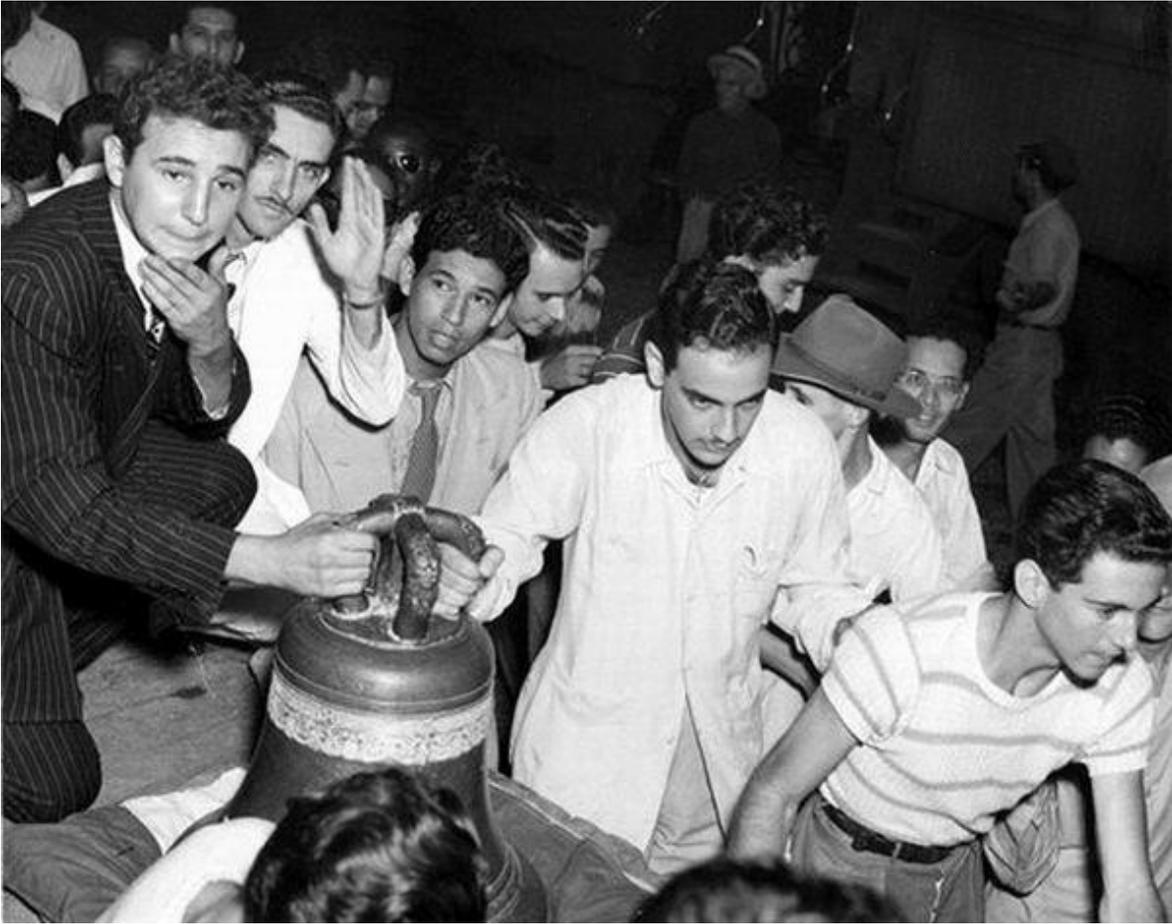
Aymée María Borroto Rubio, Cuando el Alma Mater recibió a Fidel,2020. [Disponible en:<https://www.cubarte.cult.cu/periodico-cubarte/cuando-el-alma-mater-recibio-fidel/>].

López Civeira, Francisca. (2016). Fidel en la tradición estudiantil universitaria. La Habana. Cuba.354.

Martínez Triay, Alina, El primer campo de batalla de Fidel Castro,2006.[Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/el-primer-campo-de-batalla-de-fidel-castro>].

Suárez Ramos, Felipa de las Mercedes, Universidad de La Habana: La fragua donde se forjó el líder [Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/universidad-de-la-habana-la-fragua-donde-se-forjo-el-lider>].

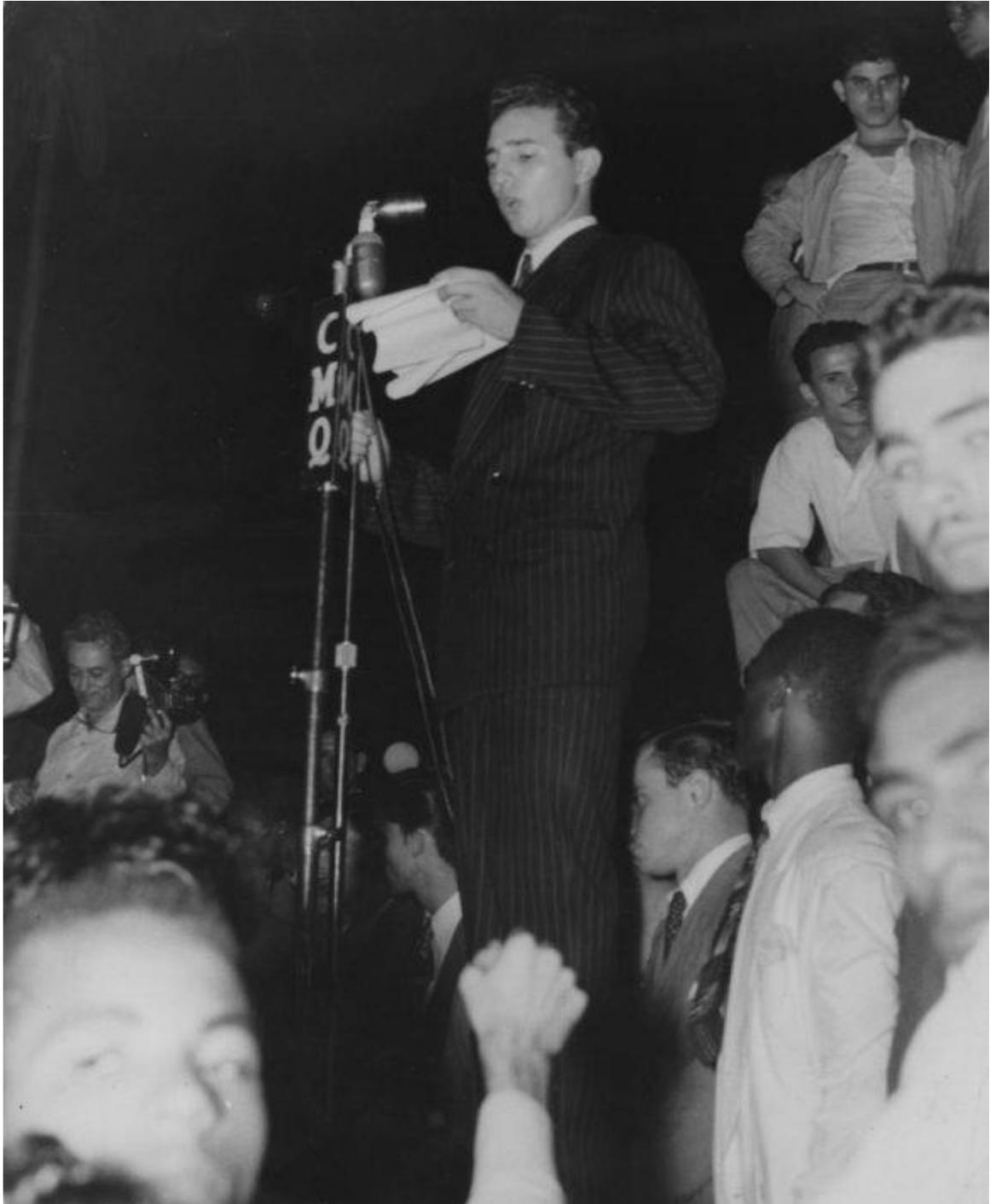
ANEXOS



Anexo 1: Fidel y la campana de la Demajagua.



Anexo 2: Fidel y algunos compañeros de la universidad.



Anexo 3: Fidel dando un discurso en la universidad.